

JUAN MANUEL DANZA  
*Editor*

# VII

## JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES

---

HOMENAJE A  
JUAN CARLOS GARAVAGLIA

---

5 AL 7 DE DICIEMBRE DE 2017



COLECCIÓN  
CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANIDADES



DEPARTAMENTO  
DE HUMANIDADES  
UNS

VII Jornadas de investigación en humanidades / Mariano Martín Schlez... [et al.];  
editor Juan Manuel Danza. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad  
Nacional del Sur. Ediuns, 2023. Libro digital, PDF  
Archivo Digital: descarga y online

**ISBN 978-987-655-333-9**

1. Historia. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Schlez, Mariano Martín  
II. Danza, Juan Manuel, ed.  
CDD 300



Editorial de la Universidad Nacional del Sur  
Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina  
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar  
Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Juan Manuel Danza

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin  
Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2023.

© 2023 Ediuns.



## **Universidad Nacional del Sur**

### **Autoridades**

*Rector*

Dr. Mario Ricardo Sabbatini

*Vicerrectora*

Mg. Claudia Patricia Legnini

*Secretario General de Ciencia y Tecnología*

Dr. Sergio Vera



## **Departamento de Humanidades**

### **Autoridades**

*Director Decano*

Dr. Emilio Zaina

*Vice Directora Decana*

Lic. Mirian Cinquegrani

*Secretaria Académica*

Lic. Eleonora Ardanaz

*Sec. de Extensión y Relac. institucionales*

Dra. Alejandra Pupio

*Sec. de Investigación, Posgr. y Form. Continua*

Dra. Sandra Uicich

## **Comité académico**

**Dr. Sandro Abate**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET*

**Dra. Marta Alesso**

*Fac. de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa*

**Dra. Ana María Amar Sánchez**

*Spanish and Portuguese Department, University of California, Irvine*

**Dra. Adriana Arpini**

*Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET*

**Dr. Marcelo Auday**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dr. Eduardo Azcuy Ameghino**

*Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires*

**Dr. Fernando Bahr**

*Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET*

**Dra. M. Cecilia Barelli**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

**Dra. Dora Barrancos**

*Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET*

**Dr. Raúl Bernal Meza**

*Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas,  
Universidad Nacional del Centro*

**Dr. Hugo E. Biagini**

*Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Lanús - Facultad de Ciencias Sociales,  
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

**Dr. Lincoln Bizzozero**

*Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay*

**Dra. Mercedes Isabel Blanco**

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dra. Nidia Burgos

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dr. Roberto Bustos Cara

*Departamento de Geografía, Turismo y Arquitectura, Universidad Nacional del Sur*

Dra. Mabel Cernadas

*Universidad Nacional del Sur - CONICET*

Dra. Laura Cristina Del Valle

*Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur*

Dr. Eduardo Devés Valdés

*Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile*

Dra. Marta Domínguez

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dr. Oscar Esquisabel

*(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes - CONICET*

Dra. Claudia Fernández

*Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET*

Dra. Ana Fernández Garay

*Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dra. Estela Fernández Nadal

*Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET*

Dra. Lidia Gambon

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dr. Ricardo García

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dra. Viviana Gastaldi

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dra. María Mercedes González Coll

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dr. Alberto Giordano

*Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET*

Dra. María Isabel González

*Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires*

Dra. Yolanda Hipperdiner

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET*

Dra. Silvina Jensen

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET*

Dra. María Luisa La Fico Guzzo

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dr. Javier Legris

*Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas,  
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dra. Celina Lertora Mendoza

*CONICET*

Dr. Fernando Lizarrága

*Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue - CONICET*

Dra. Elisa Lucarelli

*Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad de Buenos Aires*

Dra. Stella Maris Martini

*Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*

Dra. Elda Monetti

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur*

Dr. Rodrigo Moro

*Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET*

Dra. Lidia Nacuzzi

*Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Ricardo Pasolini

*Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro - CONICET*

## Una literatura hospitalaria

Zulma Fernández<sup>1</sup>

La literatura, siempre colmada de palabras misteriosas que peregrinan incansablemente de corazón a corazón, ofrece a quienes la aprecian momentos de absoluto placer, moviliza pensamientos divergentes, enriquece el espíritu creativo, aporta una significativa cuota de alegría, entre otras tantas bondades que transmite esta parcela del arte. En un documento publicado por la Sociedad Argentina de Pediatría<sup>2</sup> en el año 2002, sostienen que:

El desarrollo del niño se puede ver afectado, positivamente o no, por una multiplicidad de factores. Además de la herencia, a medida que el niño crece, el ambiente que lo rodea pasa a tener un papel cada vez más importante. Como pediatras sabemos que no es lo mismo crecer solo, que crecer acompañado por la familia. El acompañamiento del niño va más allá de con quién vive, y se relaciona con el tipo, la frecuencia y la calidad de las interacciones con adultos significativos.

Centrando nuestra mirada en objetivos estrictamente literarios, tales como: provocar placer, goce estético, conmoción y cuestionamientos en los destinatarios, y despertar en ellos el deseo de volver a leer obras literarias; comenzamos en abril de 2015 una investigación-acción en la Planta de Internación Pediátrica del Hospital Policlínico Regional de San Luis, con miras a conocer el campo de acción y desarrollar actividades que permitan mejorar la calidad de vida de niñas, niños y jóvenes que se encuentran hospitalizados.

---

<sup>1</sup> Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de San Luis (UNSL), Argentina, correo electrónico: [zulyfer@unsl.edu.ar](mailto:zulyfer@unsl.edu.ar).

<sup>2</sup> Cita textual, recogida de: <http://www.sap.org.ar/index.php/contenidos/detalle/id/209-> Consulta: 18/02/2017.



Siguiendo el documento de la SAP, agregan: “Muchas pautas de crianza pueden ser exploradas, alentadas o modificadas por el pediatra. La práctica de lectura de cuentos es una de ellas”. Creemos que el uso descontextualizado de los lenguajes que se ofrecen a través de las obras literarias, es decir, aquellos que refieren a mundos imaginarios, creíbles y posibles, permiten un corrimiento de los destinatarios del entorno doliente en el que se encuentran internos, pudiendo producir una mejora en la salud infantil y juvenil.

Nuestro problema principal fue: cómo desarrollar actividades literarias en una Planta de Internación Pediátrica. A partir de éste problema surgieron otros interrogantes: qué hacer con las madres, padres y visitas; cómo coordinar con los profesionales de la salud; qué lenguajes utilizar para las mediaciones; qué temas y tipos de obras llevar; entre otras cuestiones que fueron surgiendo con la praxis.

Con la presente ponencia nos proponemos mostrar el marco teórico y metodológico con los que se trabajó, las acciones realizadas y los resultados obtenidos. Además, mostraremos la manera en que fue posible articular esta investigación con la docencia universitaria en las prácticas de alumnas de los Profesorados de Educación Inicial y Educación Especial.

### **Teoría de base medidora**

Cuando hablamos de acercar la literatura a niños y jóvenes, sabemos que no se trata de llevarla como una serie de contenidos a aprender, puesto que ésta no está destinada a un proceso de enseñanza-aprendizaje. La literatura más bien se presenta como una serie de vivencias que aportan una mirada crítica sobre el mundo, la vida, las demás personas y sobre el propio ser. Es por eso que hablamos de mediación, a partir de lo que mencionó Jean Paul Sartre (1975) cuando habló de las mediaciones sociales como esas acciones que las personas adultas realizan instintivamente para insertar a las infancias en la sociedad que les toca vivir, dado que existen una serie de saberes que los niños y niñas van adquiriendo y apropiándose, sin que den procesos de enseñanza determinados de antemano.

La mediación literaria abarca dos mundos, por un lado el de la literatura con su vasto universo de creaciones ficcionales en distintos lenguajes simbólicos (Jung, *et al.*, 1976: 97), y por otro lado el mundo interior de cada sujeto que está impregnado de saberes y emociones que le deja su andar por la vida. Esto se encuentra muy relacionado con lo que dice la SAP (Sociedad Argentina de Pediatría) en el documento ya mencionado:

...el ser humano constituye su subjetividad a partir de lo simbólico en sus primeros tiempos. Es el único ser capaz de crear cultura, es así que un universo de significados es lo que define su humanidad...Para bien o para mal toda impronta temprana deja profundas huellas.<sup>3</sup>

Basándonos en esa premisa surgió la inquietud de unir dos campos diferentes a través del proceso de la mediación literaria. Así acercamos la literatura a niñas, niños y jóvenes en situación de internación para generar momentos de recreación. Y una vez más nos remitimos a una afirmación de la SAP:

...la salud, a la que todo niño tiene derecho por igual, no significa solamente ausencia de enfermedad, sino que en su sentido más amplio es el estado que permite al niño la expresión de todo su potencial y su armónico desarrollo.<sup>4</sup>

En una sociedad de letras heridas, el mediador literario es quien acompaña a Otros en su acercamiento a la lectura y los libros; puede ser un maestro, un familiar o cualquier otra persona que tenga gusto por la lectura y sea capaz de transmitirla sin egoísmo. Se dice que quién escribe, al concluir su obra la regala, deja de ser suya para ser de quién quiera leerla y recrearla, consideramos que el mediador tiene la responsabilidad de ser el pasadizo entre esos escritos sueltos al aire y aquellos que no pueden o no saben tomarlos. Y así, una vez que los libros son capturados del aire por el mediador, se abre un mundo en el que confluyen emociones y realidades que el nuevo lector tiene posibilidad de conocer.

No se trata de un acto mecánico de transmisión, sino un proceso de adaptación, tiempo y conocimiento. El mediador lleva consigo la tarea de valorar, incentivar, estimular, compartir. El objetivo es llegar al otro, invitarlo a descubrir sus deseos de desandar un libro, con tanta profundidad como se pueda, adentrándose en cada historia lo más que su historia, sus huellas y su configuración se lo permitan.

---

<sup>3</sup> Cita textual, recogida de: <http://www.sap.org.ar/index.php/contenidos/detalle/id/209> Consulta: 18/02/2017.

<sup>4</sup> Idem anterior.

## **Método de trabajo**

En principio presentamos al Médico Director del Servicio de Pediatría del Hospital Regional de San Luis, un proyecto mediante el cual proponíamos realizar una serie de mediaciones literarias basadas en narraciones orales, recitados, canciones y lecturas literarias destinadas a los/las pacientes internadas/os, cuyas edades oscilan entre los cero y quince años de edad. Una vez aprobado el proyecto y autorizadas las intervenciones, comenzamos a asistir a la Planta de Internación Pediátrica en distintos horarios con miras a descubrir cuál era el momento más apropiado para la realización de las mediaciones literarias. Incursionamos a la Planta de Internación Pediátrica quien les habla (la mediadora) y una estudiante becaria encargada de registrar todo lo acontecido en cada sala. Relatamos a continuación algunas de las experiencias.

### **Algunas experiencias:**

#### **Miércoles 13 de mayo de 2015:**

*1º caso:* una habitación en la que se encontraban dos niñas internadas. Surgió un inconveniente con el padre de una de las niñas de aproximadamente 2 años de edad, que no autorizó a que cuenten cuentos a su hija. Le mostramos el permiso que nos dieron las autoridades del Hospital Regional y del Servicio de Pediatría, además contamos con la aprobación de la madre de la otra niña internada. Este señor tuvo muy malos modos con la mediadora y elevaba el volumen del TV para no escuchar los relatos, anulando la posibilidad de que su hija pudiera apreciar las narraciones, aunque la niña se mostró más que interesada en escuchar los cuentos narrados. La mediadora logró contar tres historias y se retiró para no incomodar en la habitación, ante tal situación. Las restantes intervenciones se dieron en total tranquilidad y aceptación.

*2º caso:* habitación, 3 niños. La mediadora se presenta y pregunta si quieren escuchar historias, a lo que los niños manifiestan que no quieren. Dejamos la habitación. Había adultos acompañantes, que parecían incómodos cuando vieron que ingresamos a la habitación, pero se mostraron respetuosos.

*3º caso:* los niños aceptan que contemos los cuentos. En la habitación hay dos niños: Milton, de 5 años, operado de fibrosis, acompañado por su mamá, que se muestra solícita y dispuesta a que su hijo escuche historias, e Isaías, 13 años, operado de apéndice. Ninguno en estado de

riesgo, de buen semblante y humor, ambos. Los adultos, acompañando a una pequeña niña que dormía, se mostraron respetuosos ante nuestra llegada; disminuyeron el volumen del televisor, sin quejas, ante el pedido de la mediadora. Durante el relato todos los presentes se ríen, lo disfrutan. El más pequeño mira al mayor, buscando complicidad, aprobación a la narración. Cuando la mediadora propone una segunda historia, un poco avergonzados dicen que no, pero ella los persuade de seguir contando historias y fue bueno, pues lo disfrutaron mucho. Y así, se inicia una tercera historia y una cuarta y una quinta, está última de misterio, a pedido del niño más grande, quien se muestra muy entusiasmado e interesado en los relatos. Finalmente vuelven a pedir una nueva historia de misterio, así que cuenta una sexta y última historia. Cerramos el encuentro, saludamos, les deseamos se recuperen pronto y nos retiramos. Obra elegida “Misterio en la Patagonia”

*4º caso:* Una niña camina por el pasillo acompañada de una adulta, se llama Morena, tiene 8 años y está recientemente operada. La mediadora ofrece contarle historias, ambas aceptan. Mientras desarrolla el relato, se escuchan ruidos en el pasillo que distraen un poco a la niña. Finalmente, terminada la historia y cuando iba a contar otra, la enfermera las llama para continuar con el tratamiento de la pequeña. Saludamos y nos retiramos del hospital.

### **Viernes 15 de mayo de 2015:**

*1º caso:* dos niñas, Brisa y Mayra, quienes resultan ser primas, están allí porque Brisa sufrió la negligencia de una automovilista, acción en la que resultó herida por atropello. Instantáneamente aceptaron compartir lecturas y relatos. Sus preferidos, los poemas. Disfrutaron relatos fantásticos y observaron libros. “Memoria de elefante” y “Gusto por disgustar” fueron los libros elegidos.

*2º caso:* Sofía tiene 10 años y ante el ofrecimiento de compartir literatura, acepta sin dudar. Se le ofrecen poesías y cuentos: “Gusto por disgustar”, “Madre chillona”, “Pobre lobo” y “Las arvejas de Etelvina” (Libro “Filotea” de Ema Wolf)

### **Miércoles 20 de mayo de 2015:**

*1º caso:* Regresamos a la habitación de Brisa, de 9 años, que nos cuenta que ya la operaron y se encuentra recuperándose y de buen ánimo. Compartimos los cuentos de “Iyoké”, “la escoba de la viuda”.

*2º caso:* Brisa comparte habitación con Lautaro, quién aparenta ser un bebé de meses. Notamos que su mamá jugaba con él y lo mimaba, tanto hasta hacerlo reír. Al preguntarle su mamá nos cuenta que Lautaro tiene 4 años, pero una enfermedad le impide el normal crecimiento. Él no puede hablar, ni caminar y usa pañales. Es muy dulce y sus ojitos están

llenos de ternura. Su mamá nos cuenta que él es un leoncito, fuerte y luchador, y que le gusta ver dibujitos y escuchar música, por eso ella le canta y pone siempre dibujos alegres y coloridos para él, pero que hasta el momento no había incursionado en la lectura de cuentos e historias. Ante el interés de la madre comenzamos un intercambio maravilloso, el fijó su mirada en las imágenes del libro, sereno, atento y silencioso; lo invitamos a sentir el libro de texturas con sus manos. Con asombro y emoción vimos cómo Lautaro acercaba su manito para acariciar el libro cada vez que dábamos vuelta la página, sin quitar la vista a las imágenes. Libros elegidos serie “Iyoké”, por sus imágenes gráficas.

*3º caso:* Lionel tiene 3 años y 8 meses. Según el relato de su mamá él es callado y tranquilo. Está allí por problemas neurológicos. Su madre nos permite compartir cuentos, pero no logramos captar al máximo su atención.

### **Viernes 22 de mayo de 2015:**

*1º caso:* Guillermina tiene 2 años, está con su papá, quien la cuida y permite a la mediadora ingresar a la habitación y compartir cuentos. La reacción de esta niña ante la literatura fue sumamente positiva y satisfactoria para nosotras y para ella. Al escuchar los relatos, se quedaba muy atenta y observaba y manipulaba los libros; al finalizar la historia pedía, señalando la cama aledaña, donde la mediadora apoyó el bolso con los libros. Se repitió la misma acción de escucha atenta y pedir más al fin de cada cuento, hasta que fue hora de retirarnos. Guillermina se quedó lloriqueando y con ganas de más historias, razón por la cual fuimos hasta la biblioteca del servicio de Internación Pediátrica y le dejamos un libro que el padre le leyó.

*2º caso:* Ingresamos a la habitación de Valentina, de 1 año y 5 meses, que se encontraba internada por episodios de convulsiones. Su mamá permitió que ingresáramos a compartir relatos, pero fue la pequeña quien no quiso participar, pues era su hora de lactancia.

*3º caso:* Lionel, de 6 años, aceptó que se le narraran historias; particularmente eligió, ante la consulta, historias de misterio. El aceptó y escuchó atento, pero actuando como si fuera distante a las historias. Estaba allí internado por una crisis de asma.

*4º caso:* Brisa, que aún sigue internada, se recupera favorablemente y espera el alta en las próximas horas. Una vez más, estuvo muy dispuesta a escuchar cuentos y a leerlos sola también.

*5º caso:* Lara tiene 4 años y se encuentra en compañía de sus padres, quienes nos dan permiso para compartir cuentos. Al principio Lara se muestra desinteresada, pero ante las narraciones que cuentan sobre princesas en los cuentos, ella acepta escuchar las historias.

*6º caso:* Juan, de 11 años, está internado por operación apendicitis; quiso escuchar cuentos, prestó atención. Se compartió una historia de amor, luego una de misterio y finalmente leyendas urbanas. Se mostró atento e interesado.

### **Miércoles 27 de mayo de 2015:**

*1º caso:* Gianluca, 6 años. Acepta escuchar cuentos. Los comparte con mucha atención. Las historias compartidas son: “Pajarito remendado” y “Eugenio de Babilonia”.

*2º caso:* Volvimos a la habitación en que sigue internada Lara. Nuevamente compartimos cuentos, cuadernos y lápices de colores.

*3º caso:* Milagros, escuchó atenta y tímidamente las historias y se animó a armar barquitos de papel con la mediadora.

*4º caso:* Nazareno tiene 7 años y es un niño con una imaginación muy despierta. Él es conversador y tiene mucho gusto por la literatura. Acepta compartir historias y participa durante el relato, haciendo aportes respecto a lo que imagina de la historia a medida que va escuchándola. Finalmente acepta el presente del cuaderno y lápices de colores, y allí dibuja su interpretación del cuento.

### **Breves conclusiones**

En este acercamiento a un espacio tan delicado como lo es una habitación de hospital, en donde la alegría no es moneda corriente, y si lo son el dolor, la angustia y el aburrimiento, pudimos comprobar que más allá de las afecciones, los niños son capaces de disfrutar de las ficciones, a pesar de su estado de afectación física los niños y jóvenes siguen ávidos de creer, confiar, sonreír e imaginar con las narraciones y poesías.

Algunos caminos de comienzo son menos sinuosos que otros, hay niños que poseen aficiones a la literatura desde su hogar, otros no tanto, pero a pesar de la realidad que viva cada niño, al momento de las mediaciones pudimos observar que el vínculo que se forja entre ellos y la literatura abre los portales de toda ilusión dejando de lado ambiente y dolencias.

Vimos que hay casos en los cuales las letras literarias están heridas, en esto coincidimos con Graciela Montes (1999), porque los adultos y formadores no han sabido o podido crear un puente mágico que haga rodar la literatura hasta el alma de un niño. Son pocos los “grandes” que se animan a romper los esquemas, triturar el caparazón de la formalidad y el consumismo,

y deslizarse en la aventura de leer ficciones que nos acerquen a una existencia mejorada por la re-creación estética natural en cada persona.

De la magia, la aventura y la ilusión bebe la literatura, pues entonces la mediación no debería ser menos que una fuente de alimento literario, alimento para el alma. Más aún, cuando tenemos ante nosotros un público en la etapa más rica y vulnerable de la vida, la infancia, cada vez que se toque su espíritu creativo, se dejará una huella imborrable. Nos queda la satisfacción de haber aportado a la mejora en la salud psíquica y física de los pacientes visitados. Pero sobre todo nos fuimos de cada intervención con la gratitud de los destinatarios niños, jóvenes y adultos, quienes interactuaron junto a nosotras en el bondadoso mundo de las obras literarias. Una vez más pudimos constatar que la llamada Literatura Infantil y Juvenil es siempre apta para ser disfrutada por todas las personas, ya que “lo infantil” y “lo juvenil” vienen por añadidura (Andruetto, 2009).

## **Bibliografía**

- Andruetto, M. T. (1994), *Misterio en la Patagonia*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho.
- Andruetto, M. T. (2009), *Hacia una literatura sin adjetivos*, Buenos Aires, Comunicarte.
- Bauer, J. (2013), *Madrechillona*, Salamanca, Lóguez.
- Dieterlé, N. (2010), *Dónde está el trapito de Iyoké*, Zaragoza, Edelvives.
- Dieterlé, N. (2012), *Iyoké y el terrible Nia*, Zaragoza, Edelvives.
- Dieterlé, N. (2013), *Iyoké es muy pequeño*, Zaragoza, Edelvives.
- Dieterlé, N. (2014), *Iyoké y los ruidos extraños*, Zaragoza, Edelvives.
- Jamar, C. (2006), *Memoria de elefante*, Barcelona y Madrid, Libros del zorro rojo.
- Jung, C. G. (1984), *El hombre y sus símbolos*, Barcelona, Caralt Editor.
- Montes, G. (1999), *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Nos, M. (2010), *Gusto por disgustar*, Buenos Aires, Quipu.
- Sartre, J. P. (1975), *Lo imaginario*, Buenos Aires, Losada.
- Van Allsburg, C. (1993), *La escoba de la viuda*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Wolf, E. (2001), “Filotea”. En: *Filotea y otros cuentos*. Buenos Aires. Alfaguara.

# VII

## JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES



DEPARTAMENTO  
DE HUMANIDADES  
UNS



COLECCIÓN  
CIENCIAS SOCIALES  
Y HUMANIDADES

